



**Ramacciotti, Karina** (2023). *Estudiar, cuidar y reclamar: la enfermería argentina durante la pandemia de COVID-19*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos, 432 pp.

Recibido: 04/09/2024 // Aceptado: 10/10/2024

- *¡Ustedes lo saben mejor que nadie! Si no ¿qué hacen en el hospital? ¿Es que ustedes han escogido y han renunciado a la felicidad?*  
*La peste*, Albert Camus (1947, p. 164)

La literatura suele ser una importante clave de análisis para pensar el modo en que una sociedad procesa algunas transformaciones. En efecto, la novela de Albert Camus fue releída, sin dudas, al acontecer la pandemia de COVID-19. Se buscaba en la obra del escritor francés un espejo para mirar un proceso de similares características: una extraña peste azota una ciudad que debe ser clausurada por motivos sanitarios lo que desata un abanico de emociones en distintos personajes. El protagonista de la historia es el doctor Rieux, quien se ve obligado a lidiar directamente con los efectos de la epidemia. El médico posee una notable capacidad de escucha y empatía hacia los otros, a pesar de la dura lucha que emprende. Sin embargo, ¿qué ocurre con sus deseos, ideales y sentimientos?

La obra que comentamos constituye un enorme aporte para pensar y reflexionar acerca de un fenómeno extremadamente complejo que atravesó la humanidad entera. La pandemia de COVID-19 tuvo la capacidad de frenar un mundo crecientemente acelerado al convencer, a propios y extraños, del beneficio de una política de aislamiento. A partir del mes de marzo de 2020, la población aceptó la política de autoencerramiento para prevenir el

contagio de un virus del que apenas se tenía conocimiento. Sin embargo, no todos tuvieron el “beneficio” de aquella pausa. El personal de salud experimentó un aumento significativo en su carga de trabajo en un contexto de alto estrés, sin que las demandas y expectativas del público disminuyeran. Entonces, ¿qué ocurrió con su vida, sus deseos y emociones?

Este libro pone el foco en un personaje clave de la pandemia como lo fue el personal de enfermería. Se trató, sin dudas, de quienes ocuparon el primer lugar al frente de una “batalla” que aún no hemos comprendido del todo. Más allá de la cercanía temporal, o de lo traumático del asunto, resulta interesante pensar en cómo pasaron de recibir, inicialmente, aplausos nocturnos a enfrentar numerosas críticas por su labor y sentir que sus demandas no eran atendidas en un momento tan crucial. La imagen que ilustra el libro resulta emblemática por numerosas cuestiones. No obstante, el rostro lastimado de una enfermera debido a las extenuantes jornadas de trabajo ¿no merecen un justo reconocimiento social y salarial? ¿Los trabajos anclados en vocaciones no deberían tener derechos laborales y sistemas de contratación dignos? Precisamente allí radica la potencialidad de la obra que pretende analizar los cambios y continuidades en la formación y condiciones laborales en el sector de la enfermería en la Argentina a partir de la crisis desatada por la pandemia.

Ahora bien, la compleja y vasta tarea propuesta se corresponde con la calidad de las autoras e investigadoras involucradas. Al respecto, Karina Ramaciotti, toda una referente en estudios de política sanitarias (y especialmente en lo que al cuerpo de enfermeras se refiere), oficia como compiladora de una obra que reunió a más de ciento treinta investigadoras/es de todo el país. Con el apoyo del entonces Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, se conformaron dieciséis nodos asentados en diferentes universidades públicas nacionales y unidades ejecutoras del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Con una perspectiva federal, se conformó un equipo con investigadores de diversas disciplinas que buscó conocer las consecuencias sociales de la pandemia mientras ésta se desarrollaba. Así, la zona del Área Metropolitana de Buenos Aires fue cubierta por la coordinación de Adriana María Valobra, Paula Danel, María Pozzio, Grisel Adissi, Adrián Cammarota, Jimena Caravaca y Karina Ramacciotti. La región del Noroeste fue organizada por Marcelo Jerez y María Estela Fernández, mientras el Noreste por María del Mar Solís Carnicer. En tanto, la región de Cuyo estuvo a cargo de Ivana Hirschegger. La zona del Centro estuvo a cargo de Natacha Bacolla, Mariela Rubinzal y María Laura Rodríguez. Por último, la región pampeana, por Inés Pérez y María José Billorou.

A través de los diferentes capítulos, el libro recorre la situación de las distintas provincias argentinas intentando comprender el modo en que atravesaron las principales dificultades, como lo fueron la capacidad sanitaria, la carencia de insumos, la insuficiencia de personal, la demanda social de respuestas, entre otras. Ahora bien, hay una idea que recorre la obra que resulta extremadamente potente para pensar en los efectos que tuvo en la subjetividad de la población. En ese sentido, las autoras buscan recuperar el lugar de las enfermeras desde el punto de vista de las propias protagonistas e indagan acerca del modo en que la formación y la tarea misma se encontraron afectadas por el

fenómeno epidémico. Una aseveración que surge es que, aun pese al aumento de las tareas administrativas y los tratamientos de alta tecnología, el trabajo relacional y de interacción con la comunidad continúa siendo la aspiración del personal y, al mismo tiempo, una demanda de los pacientes.

Existen un conjunto de trabajo dedicados al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). En efecto, el primer capítulo explora los problemas de la profesión en pleno estallido de la pandemia y se encuentra redactado por Jimena Caravaca y Claudia Daniel. Luego, en el sexto capítulo, María Pozzio y Daniela Testa analizan la movilidad laboral en el AMBA, mientras Grisela Adissi y Lía Ferrero se interrogan por la singularidad del caso bonaerense. A su vez, en el décimo segundo capítulo, Adrián Cammarota, Karina Faccia, Marcelo Barrera y Juan Librandi reflejan las tensiones entre la vida pública y la privada en el marco de las políticas de aislamiento. El libro incluye un capítulo donde Karina Ramacciotti, Gabriela Nelba Guerrero y Clara Gilligan analizan el aislamiento comunitario en Villa Itatí y Villa Azul que tuvo gran cobertura mediática. Además, Lucila Mezzadra y Carla Mora Augier indagan el modo en que los medios de comunicación caracterizaron el trabajo desempeñado por este sector durante el primer año de pandemia en la zona sur de Buenos Aires.

Posteriormente, encontramos dos capítulos dedicados a Mar del Plata. Por un lado, Débora Garazi y Guadalupe Blanco Rodríguez analizan las transformaciones de las emociones que despertó en enfermeras el trabajo durante la pandemia. Por otro lado, íntimamente vinculado al capítulo anterior, Eliana Aspiazu y Romina Cutuli exploran los riesgos psicosociales del trabajo de enfermería. A su vez, hallamos dos capítulos dedicados al caso plantense. Primero, Paula Mara Danel, Mariángeles Calvo, Adriana Cuenca, Canela Gavrilá y Alejandra Wagner reflexionan acerca las emociones en la configuración de lo espacial y temporal. Luego, Adriana Valobra, Graciela Queirolo, Sofía Malleville, Nadia Ledesma Prietto, Guillermo de Martinelli y Silvina Aveni examinan la protesta en ese mismo espacio.

En cercanía con la región centro, hallamos varios escritos sobre los casos de Córdoba y Santa Fe. Sobre esta última, en el segundo capítulo, Mariela Rubinzal, Paula Sedran, Sandra Westman y Viviana Bolcatto examinan el vínculo entre subjetividades y saberes. Más hacia el final de la obra, Natacha Bacolla y María Alejandra Chervo analizan la relación entre el trabajo y las dinámicas formativas en Rosario. En cuanto a la provincia mediterránea, María Laura Rodríguez y Liliana Valentina Pereyra estudian la protesta del personal de salud y el contenido de sus demandas.

Para el caso cuyano, Ivana Hirschegger, Virginia Mellado, Victoria Pasero y Carla Carabaca abordan la evolución del campo universitario y la capacidad de la Escuela de Enfermería para responder a la demanda de personal sanitario, especialmente, durante la pandemia. Dirigiéndonos hacia el Noreste, nos adentramos en la enfermería de Tucumán a través de María Estela Fernández y María del Carmen Rosales. Luego, María del Mar Solís Carnicer y Anabella Barreto Oliva nos llevan hacia el Noreste del país para pensar el rol que los gobiernos de Chaco y Corrientes le asignaron al sector salud y a la enfermería en particular.

Finalmente, el libro también explora el sur del país. Por caso, María José Billorou y Lía Mabel Norverto analizan el modo en que la pandemia reveló la precariedad de la formación y contratación del personal de salud en La Pampa. También, se examinan las acciones gremiales de sindicatos y autoconvocados en Neuquén y Cipolletti, a través de la pluma de Anabel Beliera, María de los Ángeles Jara, Guillermo de Martinelli y Adriana Valobra. Como podrá apreciarse, es un libro que combina reconocidos/as investigadores/as que combinan diferentes abordajes interpretativos a lo largo y a lo ancho del país.

La complejidad de la propuesta se correspondió con una capacidad erudita visible en el aparato metodológico empleado. En ese sentido, el equipo llevó a cabo casi trescientas entrevistas a integrantes del sistema sanitario nacional, provincial, así como líderes sindicales y autoridades universitarias y legislativas. A su vez, se realizaron mil quinientas entrevistas, lo que superó las expectativas iniciales del estudio, que se combinaron con un relevamiento de noticias periodísticas publicadas en medios digitales, entre marzo de 2020 y junio de 2021. A través de la técnica de *scraping*, que permite una mayor automatización de los niveles de búsqueda, en periódicos nacionales, provinciales y municipales, el estudio buscó identificar los matices locales.

La obra posee tres niveles principales de análisis. En primer lugar, hallamos las consecuencias inmediatas de las medidas en los espacios de formación y de tipo laboral. Luego, encontramos los efectos que tuvo para la enfermería el trabajar en un contexto sumamente excepcional. Por último, se abordan los diferentes formatos y tipos de protestas de las trabajadoras. Al respecto, existió allí un ensamble que vinculó demandas antiguas, prepandémicas, que revivieron, se reactualizaron y entremezclaron con los reclamos producto de la presión por la pandemia.

Las enfermeras estuvieron lejos de los lugares de decisión pese a ocupar la “primera línea de fuego”. No tuvieron incidencia ni en los comités de crisis, ni en la elaboración de los protocolos. Resulta interesante esta aseveración en un gobierno que depositó en los expertos sanitarios el manejo y control de las principales decisiones sobre la pandemia. Más precisamente, las enfermeras sufrieron el pasaje de curadoras a principales portadoras del virus, tal como pudo observarse en la experiencia relatada por María del Mar Solís Carnicer y Anabella Barreto Oliva en “«Chaco exportó la maldita enfermedad a Corrientes»: la enfermería en el noreste”.

Dentro de ese pasaje señalado, la vacunación surge como un parteaguas para las propias actoras. El hecho de estar vacunadas/os posibilitó el trabajar con mucha mayor calma. Sin embargo, el incremento de las tareas fue extenuante, al punto que el 92 % de los/as entrevistados/as sintió una intensificación de las tareas y del ritmo del trabajo, sin diferencias por género, subsector ni nivel de formación. Ahora bien, la sobrecarga de tareas y la cantidad de tiempo que demandaba la atención de los pacientes era ya un tema de debate al interior del sector desde antes de la pandemia, por lo que el COVID-19 terminó por potenciar esa situación. Así, se incrementó el *burn out* y *stress* sufridos por el personal, que halló escasos espacios de contención.

Como señalamos, la pervivencia de demandas del sector de origen previo a la pandemia se solapó con las nuevas demandas producto del contexto. A modo ilustrativo,

en la provincia de Buenos Aires, las enfermeras se encuentran encuadradas como personal administrativo, lo que es observado, de manera perspicaz, por las autoras, como un claro desprestigio simbólico de la tarea y formación que realiza el personal de salud. El caso presentado no es el único. Al respecto, en la provincia de Córdoba, predomina el monotributo como principal medio de pago del personal. La insatisfacción salarial se percibe de manera generalizada a la vez que se profundiza entre quienes tienen calificaciones más altas, lo que es recuperado por las autoras. Al respecto, en la provincia de Santa Fe, el personal nuevo ingresado durante la pandemia lo hizo en las categorías de “trabajador eventual” y “contrato periódico”, lo que indica la precariedad de sus condiciones de trabajo.

Frente al panorama de demandas insatisfechas, numerosos testimonios evidenciaron la distancia con los representantes sindicales. Esta situación creó las condiciones para que se desarrollaran acciones de “movimientos autoconvocados”: se trata de organizaciones que se mantienen independientes respecto de cualquier gremio sanitario o partido político, a los que perciben como ajenos a las demandas y condiciones del sector. Por caso, en la provincia de Neuquén, la conflictividad alcanzó momentos dramáticos con los cortes de ruta realizados por el personal sanitario autoconvocado en reclamo de mejores condiciones que, finalmente, tuvieron respuestas violentas desde, incluso, los propios sindicatos.

Sin duda alguna, *Estudiar, cuidar y reclamar...* es una obra de consulta obligatoria por numerosas cuestiones como la riqueza de su interdisciplinariedad y capacidad erudita. Pero, más precisamente, es un libro acerca de nuestro presente. En sus páginas se hallan las complejidades de un país federal que actualiza las tensiones nación-provincias constantemente. Además, recupera las distintas temporalidades de la cuestión sociosanitaria y del personal de salud para observar el modo en que eclosionó en un contexto sumamente excepcional como fue la pandemia. Por último, permite pensar el vínculo entre los diferentes niveles estatales (nacional, provincial y municipal) y los profesionales de la salud, justamente, mientras la mayoría de la población se resguardaba en sus hogares ¿Quién cuida a quienes nos cuidan?

Gabriel Gerbaldo\*

---

\* Profesor en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba. Becario doctoral en el Instituto de Humanidades-CONICET. gabrielgerbaldo1@gmail.com

